

**art
buch
wald**

LOS CHICOS DE HOOVER

WASHINGTON.—El mes pasado vi cómo quince agentes secretos del F. B. I. se retiraban del colegio John Jay de Derecho Criminal, en Nueva York, a causa de ciertas alusiones críticas formuladas por determinado profesor contra J. Edgar Hoover, director, como se sabe, de la Oficina Federal de Investigación (F. B. I.).

Días más tarde, otros once agentes recibían orden de abandonar un cursillo impartido en la Universidad Americana sobre "La violencia en los Estados Unidos", porque el catedrático censuró los métodos del señor Hoover.

Es muy probable que tales casos se repitan, y hasta puede decirse que pronto la totalidad de las universidades americanas ha de quedar incluida en la lista negra del señor Hoover.

Lo que es ya del dominio público parece ser la existencia de una conspiración entre los profesores universitarios para criticar al citado funcionario. He aquí las razones que les mueven:

Se sospecha que el F. B. I. ha infiltrado agentes en las principales universidades de la nación, agentes que se hacen pasar por estudiantes radicales. Llevan pelo largo, se dejan barba, van descalzos y hacen gala del más grueso vocabulario. En otros tiempos hubiera sido imposible identificarlos. Pero cuando, no hace mucho, cierto profesor, perteneciente a una universidad del Medio Oeste, criticó a Hoover, de pronto tres estudiantes, tenidos por radicales, salieron, enojados, del aula. Y todo el mundo quedó boquiabierto ante su anuncio de que abandonaban definitivamente la universidad. Resulta obvio: eran agentes secretos y tenían como consigna pasar por cualquier humillación a fin de granjearse la confianza de sus compañeros, excepto el tolerar insultos contra Hoover.

Semanas más tarde, en California, un profesor de Estadística señalaba que el porcentaje de criminalidad había aumentado en el país y que, mientras más subía, más elogios recibía el señor Hoover de parte del Gobierno y del Congreso. El profesor trataba de demostrar que las malas noticias están muy lejos de provocar necesariamente críticas del Gobierno. Dijo que, hasta donde las estadísticas eran capaces de llegar, no había año en que el F. B. I. no contribuyera al incremento de crímenes en la nación, pero que cada vez que añadía una nueva aportación el señor Hoover recibía felicitaciones del Presidente.

Al oírle, dos de los más radicales alumnos rompieron a llorar y anunciaron que no podían seguir asistiendo a las clases. Fue un rudo golpe para todos, ya que uno de ellos acababa de ser elegido presidente de la coalición de Estudiantes Pro Acción Democrática y había dirigido una demostración antibélica frente a la oficina del gobernador Reagan.

El hecho es que tal cúmulo de incidentes han hecho comprender a los catedráticos de nuestro país que el método más eficaz para localizar a los agentes secretos infiltrados entre los verdaderos estudiantes consiste en criticar a J. Edgar Hoover.

El F. B. I., sabedor de lo que está sucediendo, se encuentra frente a un grave dilema: si mantiene agentes dentro de la universidad para localizar a los responsables de la violencia, se expone a tener que tragarse difamaciones contra su director. Hasta la fecha, el F. B. I. deja la decisión a la responsabilidad personal de cada agente: ellos elegirán si seguir o no yendo a las clases. Y la verdad es que los agentes-estudiantes están muy orgullosos de que, en cuanto se haya puesto en entredicho el nombre de Hoover, han abandonado, indignados pero con la cabeza bien alta, las aulas de la universidad.

(Copyright 1970, The Washington Post Co.—Distribuido por Editors Press Service Inc. Agencia Zardoya.)

8 LA EDUCACION DE PALMIRA

Por NURIA POMPEIA Y MANOLO V.



MÍ MARIDO ESTÁ CAMBIANDO MUCHO, HA LEÍDO LOS PENSAMIENTOS DE MAO UNA Y MIL VECES...



...Y AHORA QUIERE IMPLICARME A MÍ. DICE QUE YO DEBO REALIZAR UNA REVOLUCIÓN CULTURAL HOGAREÑA.



...¡BASTA YA DE HOGARES FORMALIZADOS SEGÚN EL PATRÓN DECORATIVO DE UNA BURGUESÍA CADUCA, REPRESIVA Y REGRESIVA!..



...LE HE DISEÑADO UN NUEVO MODELO DE ESTAMPADO PARA SU FÁBRICA DECORTINAS. SE TRATA DE LA CABECITA DE MAO UNA Y MIL VECES REPETIDA. DE ESTE MODO YO ME INTEGRO EN LA MASA DE MUJERES TRABAJADORAS Y AYUDO A QUE CAMBIE EL PAISAJE HUMANO MÁS INMEDIATO: EL DULCE HOGAR.